

16 | VALLADOLID | SOMOS CAMPO

Viernes 13.05.22
EL NORTE DE CASTILLA



Siembra de remolacha en la provincia de Segovia. EL NORTE

La falta de agua, los costes y las heladas desploman la contratación de Acor un 35%

La superficie de remolacha asciende a 6.973 hectáreas frente a las 11.459 de la campaña anterior en un año «con todo en contra»

SILVIA G. ROJO



VALLADOLID. No por esperada la noticia deja de ser contundente. Al menos en frío. Fuentes de la cooperativa Acor han confirmado una reducción de la superficie contratada para esta campaña que supera el 35%, pasando de las 11.459 hectáreas de la 2020-2021, a las 6.973 de la 2022-2023, lo que supone 4.486 hectáreas menos.

La falta de agua en el sistema Pisuerga, fundamental para la cooperativa, así como los altos costes de producción y las recientes heladas de abril son algunos de los factores determinantes a la hora de explicar esa reducción del cultivo de la remolacha.

El análisis, que ya se ha planteado al Consejo Rector, parte de la caída de 2.664 hectáreas, más de la mitad, debido a la falta de dotación de agua. «Un total de 1.164 hectáreas se han anulado de contratos ya rellenados y firmados. De otras 1.500 hectáreas teníamos por escrito la intención de sembrar en caso

de contar con la dotación de agua suficiente».

Aunque no todas las zonas de riego se han visto perjudicadas en la misma medida, han resultado «especialmente afectados por la escasez de agua los regantes del Pisuerga y del Bajo Duero, a los que inicialmente tan solo se les garantizaba una dotación de 2.500 metros cúbicos por hectárea, cantidad que resulta demasiado escasa para poder hacer frente a la demanda de riego de cultivos como maíz, patata o remolacha», aclaran estas mismas fuentes.

Otro factor determinante ha sido el fuerte y progresivo incremento de los precios de los combustibles experimentado desde hace algo más de un año, que ha incidido de manera directa en la subida de los costes de producción de las explotaciones, especialmente de la energía utilizada por los equipos de bombeo para el riego.

Por otra parte, el Servicio Agronómico de Acor ha recibido más de 200 avisos de daños por heladas en parcelas que se encontraban en plena fase de nascencia, que afectan a una superficie contratada de 2.441 hectáreas, y de las que hasta la fecha se ha aconsejado resembrar 987.

Medidas para incentivar

En este caso, con el fin de ayudar a los socios «en un año ya de por sí problemático por los elevados costes de cultivo», reconocen desde la entidad, el Consejo Rector decidió poner a disposición del socio de manera gratuita la semilla que necesitase para hacer la resiembra, asumiendo este coste conjuntamente las empresas de semillas y Acor.

La cooperativa ha tratado de atajar el previsible descenso con diferentes medidas, entre ellas la de pagar los 400 euros por hectárea de ayuda del PDR (Programa de Desarrollo Rural) para to-

dos aquellos socios que este año no tuvieron acceso al mismo, previo compromiso de solicitar el nuevo PDR el próximo año y contratar con Acor las siguientes cinco campañas. Esto se ha traducido en la aceptación por parte de 29 remolacheros que suman 220 hectáreas.

Mercado al alza

El objetivo marcado inicialmente por la Cooperativa era el de alcanzar la presente campaña unas 12.000 hectáreas, pero como reconocen fuentes próximas a la entidad «este año lo teníamos todo en contra».

Por último, esta caída de la superficie se produce en un año en el que acompañan los altos precios de venta del azúcar, cuyo mercado continúa al alza por segundo año consecutivo, habiendo subido la tonelada de azúcar a granel casi un 20% en lo que va de ejercicio respecto a la campaña pasada.

El girasol, cultivo refugio

Habrà que esperar a conocer los datos de la actual campaña de la PAC, cuyo plazo de presentación de solicitudes concluye el 15 de mayo, para conocer cómo se reparten esas más de 4.000 hectáreas

que los agricultores de la región han dejado de sembrar de remolacha. Todo apunta a que el girasol ha sido uno de los cultivos por los que se ha optado preferentemente, lo que se denomina como cultivo refugio, pues además de tener muchas menos necesidades de fertilizantes y de riego, tiene un precio muy

elevado de venta en la cosecha de esta campaña.

En cuanto a la remolacha, en el caso de Acor y al margen de otros incentivos, la cooperativa había propuesto para la contratación unos ingresos mínimos equivalentes de hasta 45,5 €/t de remolacha tipo, para la totalidad de la remolacha contratada.

LA TRILLA
JUAN QUINTANA

Vivacidad de la España medio llena



La recuperación de población en zonas rurales poco pobladas es condición necesaria, aunque no suficiente, para la reactivación económica de estos territorios. Con la puesta sobre la mesa del concepto de la España Vacía, los diferentes partidos políticos, conscientes de su importancia y, sobre todo, del valor de los votos que ahí se generan, han situado este reto en el centro de la actualidad. Al margen de los motivos más o menos partidistas que han dado lugar a ello, la realidad es que ha sido un gran paso para atajar un problema social, pero también económico y medioambiental. Para conseguir paliar este histórico problema son necesarias varias condiciones mínimas, tanto de actividad económica como de infraestructuras adecuadas y acceso a servicios públicos y privados de proximidad, física o virtual.

Y, por supuesto, una cuestión muy relevante, la consolidación de una agricultura y ganadería sostenible en su sentido más amplio. Para conseguir esto, no solo es importante la voluntad política y la inversión pública, sino también el apoyo y la colaboración de la iniciativa privada. Es una excelente noticia que nueve grandes empresas (Amazon, Bayer, BlaBlaCar, Booking.com, Dannon, Euronet, Grünthal, Harmon y la Agencia EFE) hayan puesto en marcha la Alianza Vivaces, cuyo objetivo es poner en valor el medio rural, y contribuir a la vertebración del territorio y a la igualdad de oportunidades. Se trata de una iniciativa con tres ejes básicos: la generación de conocimiento sobre el potencial del medio rural, la creación de sinergias y espacios compartidos con las iniciativas de innovación social que se desarrollan en el medio rural, y la difusión y visibilización de la importancia de la cohesión territorial. La España medio llena, así se llama el podcast de esta Alianza, con este guiño semántico, muestra un cambio de paradigma hacia una perspectiva cada vez más optimista.

Viernes 13.05.22
EL NORTE DE CASTILLA

SOMOS CAMPO | VALLADOLID | 17

La colza, con una floración más larga por el frío, tiñe de amarillo el campo

En 2021 se cultivaron 12.000 hectáreas más que en 2020 y la estimación inicial es que esta campaña subirán alrededor de 7.500

S. G.

VALLADOLID. El amarillo de la colza tiñe desde hace días los campos de la región. En plena floración, parece que las heladas del mes de abril han causado menos daños de los esperados inicialmente, y aunque es un hecho que alguno habrá, «la perspectiva es buena para la mayoría», según avanza Joaquín Ortiz, del Servicio Agronómico de Acor.

«Nunca es bueno que hiele, pero dentro de la problemática fueron heladas tempranas que no afectaron tanto», explica el técnico, quien también aclara que esa circunstancia se va a tradu-

cir en una floración «más larga». Normalmente se extiende durante 28 o 30 días, «pero este año se puede ir a un mes y medio o un mes y 20 días», sostiene.

El presidente de UPA Ávila y agricultor de Madrigal de las Altas Torres, Ventura González, añade que la colza «es uno de esos cultivos donde tal vez menos se note la sequía porque en seco se siembra en parcelas que han estado de barbecho y atrae más humedad». Por otra parte, señala que «su raíz es pivotante y es mucho más profunda que la del cereal».

El representante de UPA hace esa referencia por el cambio que ha pegado el campo en la última semana debido a las altas temperaturas y las desiguales precipitaciones del mes de abril, que no hicieron el efecto deseado en toda la comunidad.

«Todavía es pronto para decir lo que pasará, pero cuanto antes venga el agua, mejor; estamos en



Riego de colza en el término de Pollos, en la provincia de Valladolid. s. g.

el momento de llenado de la es-
piga», continúa.

En 2021 se sembraron en Castilla y León 12.000 hectáreas más de colza que en 2020, y la previsión inicial es que esta campaña se hayan sembrado unas 7.500 hectáreas más que la anterior. De esta forma, se alcanzarán las 47.870, sin ser definitivo el dato a la espera de la confirmación ofi-

cial mediante las solicitudes de la PAC (Política Agraria Común).

Asimismo, González reconoce que es un cultivo atractivo por varios motivos, uno de ellos el económico. «Aunque esta semana ha bajado algo, la semana anterior ha cotizado a 1.084 euros y todo el mundo mira la rentabilidad». Por otra parte, «es un cultivo sencillo, con las mismas ne-

cesidades que el cereal, también en cuanto a maquinaria, y pega muy bien para la rotación de cultivos de la explotación».

La colza se siembra, como muy tarde, sobre mediados del mes de octubre y aunque este año la nascencia ha sido mejor que en otras ocasiones, el recorrido es largo e impredecible hasta el final, a la vista de los hechos.

El sector forestal crea una plataforma para defender sus intereses

VALLADOLID

El sector forestal de Castilla y León aspira a mejorar su posicionamiento y hacer frente a los problemas colectivos a través de una plataforma de reciente creación bautizada como Forescyl. Su presentación oficial tendrá lugar el 18 de mayo en la Feria de Muestras de Valladolid.

La entidad está impulsada por los principales actores de la cadena de valor del sector forestal autonómico (más de 6.000 propietarios forestales, más de 2.600 empresas y 12.600 empleos) con el objetivo de empoderar al sector forestal en la Comunidad y favorecer su desarrollo integral.

Según recoge Ical, Forescyl advierte de entrada que «si la Junta de Castilla y León no moviliza madera ya, está en peligro la subsistencia de la industria forestal, y por tanto de todo el sector en nuestra región». Así pues la plataforma no esconde su intención «hacernos fuertes, impulsarnos y aprovechar el gran valor que atesora nuestro territorio».

La nueve provincias de la comunidad se encuentran en riesgo medio de incendios forestales

EL NORTE

VALLADOLID. La Consejería de Medio Ambiente, Vivienda y Ordenación del Territorio aprobó ayer la declaración del peligro medio de incendios forestales en las nueve provincias de Castilla y León desde hoy, 13 de mayo, hasta el domingo día 15, dadas las condiciones meteorológicas existentes caracterizadas por un incremento muy significativo de las temperaturas y un gran riesgo de tormenta seca, según informó ayer la consejería en un comunicado recogido por Ical.

Esta medida implica la activación de más medios aéreos y de más cuadrillas terrestres contratadas por la Junta que se encuentran haciendo labores de selvicultura preventiva para su asistencia inmediata a los incendios que pudieran surgir. Otra consecuencia es la suspensión de todas las autorizaciones o comunicaciones para quema de restos vegetales que se hubieran podido tramitar.

Asimismo, se procede a la activación de más personal de guardia, tanto de agentes medioambientales como de técnicos especialistas en extinción de incendios en todas las provincias. En las de mayor riesgo (León, Zamora, Salamanca y Ávila), este aumento será «más significativo».

EN BREVE

VITICULTURA

Los Premios Manajo ya tienen finalistas

EL NORTE. El jurado del prestigioso concurso nacional de vinos Premios Manajo 2022 eligió ayer los 64 vinos finalistas de la edición de este año, de los que 13 son de bodegas cooperativas de Castilla y León: ocho de Burgos, tres de Valladolid, dos de Zamora y uno de León. La cata final se celebrará el 2 de junio y la entrega de premios será el día 3 en Tordesillas (Valladolid) al igual que las precatas y las catas. Es un premio bienal organizado por Urcacyl exclusivamente para bodegas cooperativas.

ECONOMÍA Y TRABAJO

La inflación se modera en abril pero se ensaña con los más vulnerables

Todos los alimentos que mide el INE se han encarecido respecto al mismo mes de 2021

ÁLVARO SÁNCHEZ, Madrid
La etapa de alta inflación que España lleva meses sufriendo puede cambiar los hábitos de los consumidores, sobre todo de los que tienen menos recursos. Comparar los precios en gasolineras y supermercados o estudiar las tarifas eléctricas para poner lavadoras en las horas más baratas son prácticas que parece que se alargarán, ya que se han vuelto fundamentales para salvar de la hoguera inflacionista lo máximo posible. Y es que las subidas de precios, aunque avanzan a un ritmo menor, siguen siendo elevadas: el Instituto Nacional de Estadística (INE) anunció ayer que la inflación se situó en abril en el 8,3% respecto al año pasado, una décima menos de lo previsto en su cálculo de hace dos semanas.

El dato tiene una lectura positiva: implica un retroceso frente al 9,8% de marzo, la segunda vez que se modera de un mes a otro desde febrero de 2021. Sin embargo, tras marzo, es el período con la inflación más alta de los últimos 35 años, y el INE destaca que los alimentos y bebidas no alcohólicas se han encarecido especialmente.

El organismo cita incrementos de precios en productos tan básicos como la carne, el pan, los cereales, las legumbres y hortalizas, la leche, el queso y los huevos, mayores este mes que en abril del año anterior. Otros bienes de primera necesidad también lo notan. Todos los alimentos que mide el INE aumentan de precio frente a abril de 2021: el aceite de oliva sube un

42,5%, la pasta un 25% y las frutas frescas un 9,5%.

El segundo mes de guerra en Ucrania ha supuesto una pausa en la sucesión de repuntes de precios, pero lo esencial no ha cambiado demasiado: el precio del petróleo apenas bajó de los 100 dólares en abril, lo que dio pie a que el combustible se mantuviera muy cerca de sus máximos históricos, pese a que el Gobierno alivió ligeramente la factura al subvencionar un descuento de 20 céntimos por litro. En el caso de la electricidad, la sensación fue parecida. Se suavizaron los precios por megavatio hora gracias a la entrada en el sistema de más energías renovables y al menor consumo por la subida de temperaturas, pero las tarifas están todavía lejos de las consideradas normales.

La inflación subyacente, que no tiene en cuenta los alimentos frescos ni la energía por su volatilidad, crece un punto hasta el 4,4%, su nivel más alto desde 1995. La vicepresidenta y ministra de Asuntos Económicos, Nadia Calvino, aseguró recientemente en diversas intervenciones que el pico de la inflación ya ha quedado atrás, aunque dejó claro que el nivel actual es "inaceptable".

Entretanto, sus consecuencias se están sintiendo especialmente en los hogares con menos recursos, ya lastrados por los confinamientos por la pandemia. Los bancos de alimentos prevén un repunte del 20% en la demanda de ayuda este año. Y los salarios se quedan atrás: la inflación creció en marzo cuatro veces más que los sueldos.

Para Ángel Talavera, econo-



Ciudadanos compraban fruta en el mercado de Triana, en Sevilla, el pasado 20 de abril. / PACO PUENTES

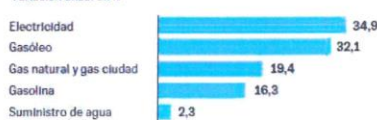
La subida de precios en los productos de primera necesidad

Variación anual en %



La inflación de los suministros

Variación anual en %



Fuente: INE.

EL PAÍS

mista jefe para Europa de Oxford Economics, es "indudable" que la inflación afecta desproporcionadamente a las rentas menores. "Gastan una parte más grande de su renta en comida y energía, que son las partidas que están subiendo más. Además, son partidas muy difíciles de sustituir, y disponen de muchos menos ahorros", explica. Hay que añadir un factor como la vivienda: aquellos con más recursos suelen disponer de ella en propiedad, y no tienen que pagar un alquiler —ni afrontar eventuales subidas—. Eso cuando no existe además el colchón adicional de una propiedad alquilada a un tercero.

El informe de CaixaBank Research titulado *La inflación si entiende de clases coincide con esa tesis*. También el laboratorio de ideas Bruegel, con sede en Bruselas, ha hecho cálculos sobre ello. "Si un bien determinado representa el 20% del gasto total de los hogares de bajos ingresos [por ejemplo, la energía] y solo el 10% del gasto total de los hogares de altos ingresos, y su tasa de inflación es del 10%, el bien aumentará la desigualdad de la inflación en un punto porcentual", sostiene un informe elaborado por Grégory Claeys y Lionel Guetta-Jeanrenaud.

ANÁLISIS / XAVIER VIDAL-FOLCH

El alza de precios es "reversible"

Los pronósticos coincidían. La inflación sería pasajera. Hasta que el gobernador de la Reserva Federal, Jerome Powell —destacando el ciclo más maduro en EE UU—, decretó el 30 de noviembre ante el Senado el olvido de los adjetivos "temporal" y "transitoria": sería más "persistente" de lo previsto.

El problema del adjetivo consiste en que si no es "temporal" puede entenderse como "permanente": y en los niveles que ha alcanzado, del 7% al 9 y pico por ciento. Por eso, sobre todo desde Europa, conviene encontrar otra expresión para describir el alza de precios actual.

Por ejemplo: "Reversible". Tiene la ventaja de que no minusvalora su impulso actual desbocado, pero conjuga la conciencia de ese revés con las previsiones de todos

los organismos de un retorno, no a la inflación casi cero reciente, sino algo superior.

Y serviría por tanto de base para inhibir el feroz afán de los halcones, evitando un endurecimiento brusco, brutal y desmedido de los tipos de interés que perjudique al crecimiento, desemboque en una recesión y dispare el desempleo. Como ocurrió con el (al cabo) inevitable giro de Paul Volcker a las políticas monetarias en los primeros ochenta, tras la curva inflacionista de las crisis petroleras de 1974 y 1979.

Porque, ¿acelerar aún más ahora los tipos, como le piden a Powell los más talibanes? ¿Y luego frenarlos ante la eventual caída de los precios? ¿Y aquí, hacer un Trichet, como el BCE de 2008 y 2011, subiendo el interés y anticipando la recesión? Si esa es la pretensión, entonces habrá que tirar an-

tes a la basura todos los cálculos oficiales.

Empezando por los del FMI, que estima para este año un alza de precios del 4,2% en la eurozona y de solo un 2,1% en 2023. Algo que encajaría, en el peor de los casos (dañando a hogares, industrias y Estados, aunque claro, beneficiando a la banca), con una mera señal de algún alza simbólica. Pues si el horizonte es más/menos del 2% ¿conviene un ritmo espasmódico de montaña rusa? Y en el caso español, ¿no sería aún más inadecuado? pues su pronóstico es del 2,7% en 2022 y del 0,8% en 2023.

Pero además, la eurozona se diferencia del área dólar en que aquí la mitad de la inflación se debe al encarecimiento de la energía. Y recuérdese la exacta frase de Christine Lagarde: "Subir hoy los tipos no bajaría el precio de la energía". Por no insis-

tir en que la subyacente ronda el 3%, menos de la mitad que en EE UU. Y que efectos clave de segunda ronda, como los salariales (aunque no los costes industriales), siguen aún contenidos: al 1,9% en el último trimestre de 2021, contra el 5,6% allá.

Por fortuna, algunos halcones (no todos), sin dejar de serlo, razonan algo. Como el gobernador finlandés, el excomisario europeo austriaco Olli Rehn, quien dice preocuparse por una eventual "fragmentación injustificada" con alzas disparadas de primas de riesgo (EL PAÍS, 9 de mayo). O el nuevo del Bundesbank, Joachim Nagel, quien recuerda que la alta inflación llevaba "más de una década" a final de los setenta (FT, 11 de mayo).

Pero la diferencia clave es otra. El barril de petróleo brent ha subido de 66 dólares en 2019 a 109, ayer. En cambio, las crisis petroleras de los setenta "multiplican por 12 el nivel de precios" del crudo (EL petróleo y la crisis mundial, Roberto Centeno, Alianza, 1982). Y entonces, todos los productores se conjuraron colectivamente. Hoy, solo Rusia va de rebelde sin causa.

Viernes 13.05.22
EL NORTE DE CASTILLA

VALLADOLID | 9

«La banca no puede solucionar un problema de país como la despoblación»

Alberto Aza portavoz de la Confederación Española de Cajas de Ahorro (CECA)

Recuerda que la brecha digital afecta a muchos ámbitos, como la Administración Pública y los servicios sanitarios

ÁNGEL BLANCO

VALLADOLID. Alberto Aza, portavoz de la Confederación Española de Cajas de Ahorros (CECA), pone en valor la Obra Social de las entidades financieras herederas de las cajas y destaca que suponen el principal inversor social privado de España.

—¿Por qué si ya no hay cajas sigue existiendo la CECA?

—Desde 2008, el sector ha pasado por un proceso de consolidación. Hoy, el balance es positivo porque las entidades de CECA, que tienen

el 40% del sistema financiero, son más sólidas, más solventes y sin problemas de liquidez, con mejoras en la gobernanza y la gestión de riesgos. Es una de las más eficientes de Europa y hoy estamos mejor que antes. La ley de cajas y fundaciones bancarias ha contribuido a la estabilidad y confianza.

—¿En qué se diferencia una caja de un banco?

—Las asociaciones tienen sentido en la medida en que sus asociados se lo vean. Hay elementos diferenciales y otros compartidos. Entre los primeros, sobre todo la Obra Social, que tiene tres siglos de trayectoria y queremos seguir potenciando. Las relaciones con la patronal de los bancos (AEB) son fluidas y las medidas que ha puesto en práctica el sector durante la pandemia no hubieran sido posi-

bles sin la colaboración de todos.

—¿Qué queda de la importancia histórica de la Obra Social?

—Estaba en el origen fundacional de las cajas de ahorro para atender a los colectivos más necesitados. Esa esencia sigue estando viva en las entidades de CECA, y lo recoge la ley de cajas. Los bancos siguen realizando el negocio bancario y las fundaciones ordinarias siguen realizando la obra social. Para que los beneficios sigan revirtiendo en la sociedad, las fundaciones bancarias participan de forma importante en el capital de los bancos. Cuanto mejor le vaya al banco, mejor le irá a la obra social. En España, la Obra Social de CECA es el principal inversor social privado. Equivale al 30% de los presupuestos del Estado en servicios sociales. Con el incremento reciente de la desigualdad, cada vez hay que atender a más personas.

—Habla de una mayoría de clientes, pero ¿y la minoría, más o menos minoritaria, de los que no se adaptan?

—La digitalización supone avances en el servicio, mejoras drásticas en comodidad, facilidad y seguridad. Permite innovar, y ahí tenemos bizum, ejemplo de colaboración de toda la banca, que usan 20 millones de personas y que va a emular el resto de Europa. También es verdad que tiene su lado negativo, como la brecha digital, entre quienes no tienen habilidades o recursos, algo que



RAMÓN GÓMEZ

ATENCIÓN AL PÚBLICO

«El sector había sido demasiado ambicioso en la digitalización y ha visto que es necesario reforzar el servicio a los mayores»

CAJEROS

«Estamos dispuestos a colaborar y ponemos en marcha medidas paliativas para dispensar efectivo»

afecta a la población mayor. Pero en España no hay un problema de inclusión financiera o un déficit de acceso a los servicios bancarios, ya que somos el segundo país europeo en cuanto a bancarización de la población. Aquí lo que ahora es un problema de brecha digital y otro de despoblación rural. Y no se puede responsabilizar a la banca de esta situación, que son un problema de país y de políticas públicas. Estamos dispuestos a colaborar y ponemos en marcha medidas paliativas, y Castilla y León es un ejemplo de cajeros móviles, redes de agentes financieros o convenios con Correos y otros establecimientos para dispensar efectivo.

—Aun así, ahí está la polémica de haber dejado atrás a los clientes mayores. ¿Les ha pasado o sigue pasando factura?

—El problema de la brecha digital es una realidad social que afecta a muchos ámbitos, por ejemplo la Administración Pública, o los servicios sanitarios. Estamos en un proceso muy acelerado que veces es difícil de encajar en la sociedad. En este sentido, lo que ha sucedido con el sector bancario tiene una lectura positiva: había sido muy ambicioso en la diversificación de canales y ha visto que es necesario reforzar el servicio a los mayores. En febrero se ha puesto en marcha el decálogo para atender mejor a estas personas y va a ser muy beneficioso.